



MALA EXPERIENCIA EN URGENCIAS

MEHDI MERROUN | Granollers

El jueves, día 3 de enero pasado por la noche, que ya era viernes, estaba durmiendo tranquilamente, cuando de repente a toser y me empezó a doler el pecho y me latía fuerte el corazón. Al principio no presté atención, porque siempre me decían que era ansiedad. Así que intentaba calmarme, pero el dolor y las taquicardias cada vez se hacían más fuertes, me levante de la cama y fui a la habitación de mi madre. El dolor era tan fuerte que no podía respirar, le pedí a mi madre costándome hablar que me llevaran al Hospital General de Granollers. Cuando llegamos, no llevaba la tarjeta sanitaria, pero tuve la suerte de que sí llevaba el DNI. Me tuvo un buen rato cogiéndome los datos, mientras me sujetaba como podía e intentaba aguantar. Luego me fui a sentarme para esperar en la sala de espera (en urgencias sólo había dos personas contadas). Luego salió el enfermero preguntándome qué me pasaba, le conté con la mano en el corazón de que me dolía muchísimo el corazón, sonrió y me dijo que no era el corazón, le dije que ya lo sabía, porque siempre me decían que era ansiedad. Empecé a llorar de impotencia. Me dijo que no llorase que quedaba poca gente y me llamarían. Salí para fuera a esperar.

El tiempo empezó a pasar y a pasar y a mí me seguía doliendo el corazón, intentaba aguantar para no llorar. Me tumbé el lado de mi madre y empezaba a ver toda mi vida pasando. Empezaba a pensar en salir del hospital y suicidarme para acabar con ese dolor. De repente me empezaba a doler mucho más el corazón o no sé qué era, un dolor que no podía aguantar, un dolor que no se lo desearía ni a mi peor enemigo. Un dolor insoportable, me tiré el suelo cogiéndome el corazón llorando de dolor, mi madre empezó a llorar también de verme así y empezó a chillar.

Uno de seguridad llamo al enfermero. El enfermero vino con una silla de ruedas, me senté llorando sujetándome el corazón, me dijo qué me pasaba y le conté lo mismo.

Me hizo entrar en las dos puertas de la entrada de las ambulancias, me dejó allí y se fue. Me quedé esperando y esperando, el tiempo pasaba, el dolor seguía, me ponía nervioso, me intentaba calmar, me sentía como una mierda, me odiaba, me quería suicidar y seguía esperando. Los médicos y los enfermeros cambiaron de turno, seguía esperando, vino una enfermera y me preguntó que si quería una camilla. Cuando me dijo eso, era como si me hubiera dicho que me fuera con ella el paraíso, así que me fui con ella. Una compañera suya le pregunto que por qué estaba allí, le contestó que era por ansiedad y le dijo que si era eso que me quedara fuera esperando. Me sentí mal y fui a preguntarles, si era ansiedad seguro me iría para mi casa a sufrir por lo menos en mi cama. Me dijeron que en teoría era eso, pero a mí nadie me vio, me dijeron que buscarían a un psiquiatra. Me quedé esperando sin respuesta. Después de intentar muchas veces irme sin conseguirlo, por qué mi madre no me dejaba, después de tanto esperar, nos fuimos y yo con la mano en el corazón muriéndome de dolor.

Llegué el hospital a les 4:30 me fui del hospital a les 9.00 de la mañana sin respuesta alguna. Si antes de la crisis ya tenías que esperar horas y horas, hoy en día no sólo te quedas allí esperando mucho más rato sino que te dejan tirado y de regalo te hacen sentir mal. Yo siempre me he sentido de este país, amo a este país y no soporto ver en lo que se está convirtiendo y que nadie haga nada!



DEL AVE EN TIEMPOS DE CRISIS

GUMER DURÁN | Granollers

Alta Velocidad Española, éstas son las siglas que más se alejan de la realidad nacional. Hace cinco años que sufrimos una crisis terrible y aún nos quieren hacer

crear los que manejan nuestro dinero, que lo distribuyen bien.

Somos el país europeo que está retrocediendo más, año tras año. Sin embargo los que llevan las riendas de esta "tartana" comparan nuestro AVE con Japón, Francia, etc. Japón ha sufrido un terremoto y un tsunami devastadores, pero aún así las miles de empresas, casas y carreteras destruidas estarán otra vez en pie mucho antes de que lo haga un pueblo de nuestro país, Lorca. ¡Cuánta prisa por pararnos!

Los 4 mil y pico de millones que han salido de nuestras arcas para el AVE se podían utilizar mejor, mucho mejor. ¿Por qué no se han utilizado esos millones de euros para mejorar la red de cercanías?, que es donde los trabajadores se desplazan, no por gusto, para ganarse la vida.

Los 450 millones que costará cada año el mantenimiento del AVE, ya no se podrán gastar en esos cercanías. ¿En quién podía gastarse el dinero con más justicia que en aquellos que lo ganan con su trabajo?, ya sé que muchos "gobernantes" dirán que en los "Bankias", de eso saben un Rato.

¡Qué gobernantes, señores! Con seis millones de parados, no saben crear empresas nacionales que aprovechen este potencial inmenso!

Somos un país desequilibrado; faltan estadistas y sobran políticos. Si esta sociedad adormecida, le sigue dando más importancia a lo "virtual" que a lo real, simplemente, no tenemos futuro. Podemos ser más optimistas (sin datos), pero meros avestruces. Las cosas claras y el chocolate, bien espeso.



DE LA AAVV CAN SALGOT DE LLIÇÀ D'AMUNT

JAVIER MILLAN | Lliçà d'Amunt

El día 6 de noviembre de este año se entregaron a la junta directiva de la AAVV de Can Salgot, y a través del Juez de Paz, las firmas de 91 socios solicitando el cese de la junta y la convocatoria de elecciones para una nueva junta, tal y como contemplan los estatutos de esta asociación (más del 10% de socios de los más de 500 socios actuales lo pueden solicitar). También tuvimos una reunión con el Ayuntamiento para ver si podía mediar en este asunto, sin éxito resultante, ya que nos contestaron que no teníamos otro remedio que acudir a la justicia.

Dicha junta contestó enviando una carta amenazante a los 91 socios firmantes, diciéndoles que no sabían lo que habían firmado y que ya no eran socios, puesto que no habían pagado la cuota aprobada por "ellos" a final del año 2010.

El motivo principal de solicitar el cese de su junta es de que no han convocado a los más de 500 socios a ninguna asamblea ordinaria o bien extraordinaria desde el año 2008 (hecho que ya ha sido denunciado al juzgado de Guardia de Granollers).

También existen pruebas de falsificación de documentos de cara a la Generalitat y a este Ayuntamiento, y por último y lo más grave tal vez, es que, desde el año 2008 han salido de la cuenta de la AAVV más de 35.000 euros, sin aprobación de los socios, ya que ni siquiera se les ha convocado.

El pasado día 30 de diciembre convocaron únicamente a una asamblea general ordinaria a los socios que según ellos, están al corriente de pago de la cuota, por lo que nosotros convocamos al resto de socios actuales, es decir, a más de 400 socios que lo siguen siendo pese a su artimaña.

En dicha asamblea acudieron más de 60 personas y hubo acusaciones muy fuertes y graves, ya que sólo tenían derecho a voto los que según ellos habían pagado la cuota. También acudieron la policía municipal y varios regidores del Ayuntamiento, se realizaron pitadas, se exhibió una pancarta en la calle (pidiendo la dimisión de la junta directiva), haciendo sonar los vehículos su claxon en señal de apoyo.

La columna del lector

HAY GENTE que nace predestinada a estropear todo lo que toca, es algo consustancial, los genes son como son, lo único que se puede hacer en estos casos es procurar que toque lo menos posible y tener paciencia. Los ciudadanos están exhaustos, no entienden que un ente de trayectoria probada se deje influenciar de manera decisiva por otro y permita errores de principiante: que se filtre al mundo una declaración de intenciones que no ha complacido a nadie. El caso pone en evidencia que el asociacionismo puede ser perjudicial para una de las partes y beneficioso en desmesura para la otra y que con los socios hay que actuar con mucha prudencia y conocerlos muy bien. El inversor está perdiendo la confianza en el valor refugio, muchos a la hora de elegir no se planteaban nada, ahora se lo plantearán.

El primer paso que se ha dado hacia la tipificación de la ilusión ha resultado fallido, ha sido rechazado y ha tenido que ser modificado, la UE no dirá qué opina, pero la ligereza no le habrá gustado en absoluto y le habrá puesto sobre aviso de cómo se trabaja. Parece mentira que a estas alturas se escape que el primer paso, la primera impresión, es esencial para obtener el éxito. Si la primera impresión no es buena, el objetivo se pone muy difícil de

alcanzar, eso lo pueden confirmar los solicitantes de empleo, aunque siempre queda el recurso de dejar que transcurra un tiempo largo, si es corto el fracaso está asegurado, y volver a intentarlo pero ya no es lo mismo que cuando el intento es inédito, del primero siempre queda algún recelo que cuesta mucho erradicar.

¿Qué le está pasando al socio mayoritario?, tal vez necesita someterse a un psicoanálisis que le saque de dentro la frustración que le causaron los resultados del balance, éstos discreparon abiertamente de cualquier pronóstico interno y externo. Hasta que no se dé una respuesta clara y contundente a ese fenómeno, a ese trauma, muchos desearían, si pudieran, recomendar, nunca aconsejar, que se centren exclusivamente con eficiencia y eficacia en superar un marasmo que se eterniza. Se está creando la presunción de que concurre un consejo de administración paralelo en la sombra. La sociedad se halla al borde de un ataque de nervios.



Problemas de los inversores